

## SEMILLAS DEL FUTURO

### Anotaciones a la teoría agustiniana de la creación virtual

En realidad, no son muchas las alternativas que se presentan al espíritu humano cuando éste trata de explicarse cómo se originó el polimorfo universo que le rodea. Una primera posibilidad consistiría en afirmar que, en el fondo, todo ha existido desde siempre más o menos de la misma manera que actualmente nos es dado observar. Esto significaría que, a lo largo del espacio/tiempo, nuestro universo hubiese permanecido radicalmente isótropo, no solamente en relación con su aspecto externo, sino también en cuanto a su composición fundamental y las fuerzas que lo constituyen. Los sucesos de un tal universo nunca significan progreso irreversible, sino momentos de un ciclo que se repite de manera más o menos periódica. Por eso, aún transido de temporalidad y transcurrencia, un tal universo puede denominarse *eterno*. Una versión contemporánea de esta manera de pensar es el modelo cosmológico denominado del «estado de constancia»<sup>1</sup>. Y un caso extremo en la antigüedad fue la ontología inmovilista de Parménides. También Heráclito, a pesar de lo que las apariencias parezcan indicar, fue partidario de una cosmovisión de este tipo. Reaccionando, en efecto, contra los esquemas cosmogónicos milésico/pitagóricos, a los que no parece considerar más que como un trasunto insuficientemente racionalizado del pensamiento mítico, piensa que la multiplicidad y diversidad no surgen como diferenciaciones sucesivas de una unidad primordial, sino que todo cambia y se mueve *desde siempre*: nunca hubiese existido nada inmutable e indiferenciado anterior al cambio. Nuestro universo sería único, sin límites en el tiempo, siempre naciendo y pereciendo y *siempre igual a sí mismo en lo fundamental*. La cosmogonía es substituida por el movimiento perpetuo:

1 Y Fred Hoyle es uno de sus más conspicuos, decididos y prolíficos defensores. Según él, el Universo ha sido desde siempre vivo e inteligente: Las estructuras externas de la Vida y la Inteligencia pueden cambiar en dependencia de las circunstancias ambientales, pero, lo mismo que la gravedad o el electromagnetismo, son cualidades coextensivas a todo el Universo. A pesar de la continua expansión de las galaxias, la isotropía espacial se mantiene gracias a «la creación continua de materia» intergaláctica a partir de la energía pura. He aquí algunas obras significativas de este autor: *The Nature of the Universe* (Blackwell, Oxford 1951); *Astronomy and Cosmology* (Freeman, San Francisco 1975); *De Stonehenge a la cosmología contemporánea* (Alianza, Madrid 1976); *Stade-State Theory Revisited* (Cardiff Univ. Press 1980); *El Universo Inteligente* (Grijalbo, Barcelona 1984).